

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Ciencias Psicológicas

Licenciatura en Psicopedagogía



Problemas de Adaptación en el Rendimiento Académico de los Estudiantes

(Artículo Especializado)

Lesli Betzayda Valdez Montufar

Huehuetenango, agosto 2014

Problemas de Adaptación en el Rendimiento Académico de los Estudiantes

(Artículo Especializado)

Lesli Betzayda Valdez Montufar

Licda. María Dolores Díaz Quiñónez (**Asesora**)

Lic. Joselino Samayoa Castillo (**Revisor**)

Huehuetenango, agosto 2014

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Rector M. Th. Mynor Augusto Herrera Lemus

Vicerrectora Académica Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Vicerrector Administrativo M.A. César Augusto Custodio Cobar

Secretario General EMBA. Adolfo Noguera Bosque

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

Decana M.A. Julia Elizabeth Herrera de Tan

Coordinadora de Licenciaturas Licda. Ana Muñoz

Coordinadora de Egresos Licda. Eymi Castro de Marroquín

UNIVERSIDAD PANAMERICANA DE GUATEMALA

Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría

ARTÍCULO ESPECIALIZADO

FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

ASUNTO: Lesli Betzayda Valdez Montufar
Estudiante de la **Licenciatura en
Psicopedagogía** de esta Facultad solicita
autorización para realizar su **Artículo
Especializado** para completar requisitos
de graduación.

DICTAMEN: 28 de mayo 2,013

Después de haber estudiado el anteproyecto presentado a esta Decanatura para cumplir requisitos de egreso que es requerido para obtener el grado a nivel de Licenciatura en Psicopedagogía se resuelve:

1. La solicitud hecha para realizar **El Artículo Especializado** está enmarcado dentro de los conceptos requeridos para egreso, según el reglamento académico de esta universidad.
2. Habiendo cumplido con lo descrito en el reglamento académico de la Universidad Panamericana en Artículo 9, (Inciso a al i).
3. Por lo antes expuesto, el (la) estudiante **Lesli Betzayda Valdez Montufar**. recibe la aprobación para realizar su Artículo Especializado.


M.A. Julia Elizabeth Herrera de Tan
Decana
Facultad de Ciencias Psicológicas.



UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS,
Guatemala veintinueve de octubre del dos mil trece.

En virtud de que Artículo Especializado con el tema: **"Problemas de adaptación en el rendimiento académico de los estudiantes"**. Presentado por la estudiante: **Lesli Betzayda Valdez Montufar**, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicopedagogía, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Licda. María Dolores Díaz Quiñónes
Asesora

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
Guatemala a los catorce días del mes de mayo del año dos mil catorce.-----

En virtud del Informe de Artículo especializado con el tema: **“Problemas de adaptación en el rendimiento académico de los estudiantes”**.

Presentado por: **Lesli Betzayda Valdez Montufar**, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicopedagogía, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Lic. **José Samayoa Castillo**
Revisor



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS, Guatemala a los catorce días del mes de agosto año 2014.

En virtud de que *El Artículo Especializado* con el tema "**Problemas de Adaptación en el Rendimiento Académico de los Estudiantes**", presentado por: *Lesli Betzayda Valdez Montufar* previo a optar grado académico de Licenciatura en: *Psicopedagogía*, reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, y con el requisito de Dictamen del Asesor (a)-Tutor (a) y Revisor, se autoriza la **impresión** del informe final del *Artículo Especializado*.

The stamp is circular with the text: 'UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS DE GUATEMALA' around the perimeter and 'DECANA' in the center.

M.A. Elizabeth Herrera
Decana
Facultad de Ciencias Psicológicas

Nota: para efectos legales únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
Capítulo 1	1
Problemas de adaptación	1
1.1 Problemas adaptativos de tipo físico en los adolescentes	2
1.2 Cambios corporales durante la adolescencia	3
Capítulo 2	6
Problemas adaptativos de tipo social en los adolescentes	6
2.1 Relaciones intrafamiliares	7
2.2 Relación con los docentes	10
2.3 Relación con los compañeros	11
Capítulo 3	14
Problemas adaptativos de tipo emocional en los adolescentes	14
3.1 Baja autoestima	16
3.2 Depresión	19
3.2.1 Síntomas de la depresión	20
3.2.2 Signos de alerta	22
3.3 Desintegración familiar	22
3.3.1 Formas de desintegración	23
Capítulo 4	25
Rendimiento académico	25
4.1 Tipos de rendimiento educativo	28
4.1.1 Rendimiento individual	28
4.1.2 Rendimiento general	32
4.1.3 Rendimiento específico	32
4.1.4 Rendimiento social	32
Comentarios finales	33
Conclusiones	36
Referencias	37

Resumen

Las diferentes etapas en la vida de una persona requieren procesos de adaptación permanentes, ya que en la etapa de la adolescencia se manifiestan algunos desniveles de adaptación. La adolescencia presenta en el ser humano una serie de procesos de cambio tanto a nivel físico como emocional, social y educativo. Tomando en cuenta que uno de los fines de la educación es la formación integral del individuo, esta debe ocuparse también de la adaptación del educando al sistema social, por ello, en la primera sección se abordan los problemas de adaptación relacionados al área física que las y los estudiantes enfrentan en el proceso de transformación de la etapa de la niñez a la adolescencia.

En la segunda parte se explica la problemática de adaptación a nivel social, la cual dificulta la inserción de las y los estudiantes en la convivencia diaria tanto en familia como en el establecimiento educativo. El tercer bloque trata la problemática a nivel emocional, aspecto que muchas no se prioriza, llevándolo a un segundo plano sin considerar que los adolescentes son los más susceptibles a experimentar altibajos en el aspecto emocional.

Así también, en el último apartado se aborda la temática relacionada al rendimiento académico, este que muchas veces se ve limitado debido a los problemas de aprendizaje que dificultan la adaptación a las exigencias del proceso educativo. Aunque también es importante reconocer que los educandos poseen inteligencias múltiples que les hacen aptos para el desarrollo de ciertas actividades y les dificultan otras.

Palabras Clave

Adaptación. Rendimiento académico. Adolescencia. Problemas de adaptación. Aprendizaje.

Introducción

En la atmosfera educativa, el proceso de aprendizaje tiene variadas facetas que van marcando el avance académico de las y los estudiantes, sin embargo en el transcurso del recorrido estudiantil se suscitan diferentes obstáculos que repercuten en el estancamiento académico. Al igual que todo proceso, el escolar, se ve afectado debido a que él y la estudiante se enfrenta a una serie de cambios que van desde los de tipo físico como los emocionales y cognitivos.

Debido a que todo cambio genera crisis, es importante abordar el estudio de los problemas que de forma directa o indirecta afectan el rendimiento académico del estudiantado. Desafortunadamente, cada vez con mayor frecuencia, en los centros escolares no es difícil observar a diario comportamientos discentes que hasta los menos expertos no dudarían en calificar como desadaptados, por tales razones esta investigación es un aporte más a los procesos de adaptación en el marco de la enseñanza aprendizaje.

Los objetivos a alcanzar radican en la necesidad de establecer si hay o no problemas de adaptación en el estudiantado correspondiente a la edad adolescente, tanto en el área familiar, de salud, social y emocional; así como conocer el nivel de repercusión que esta tiene en el rendimiento académico de las y los estudiantes.

Durante el proceso se hizo uso de la investigación documental, así como de instrumentos adecuados de investigación, siendo los siguientes: encuesta, aplicada a padres de familia; entrevista, aplicada a docentes y test psicométrico de Bell, aplicado a estudiantes.

El presente material de apoyo se presenta a los lectores que están directa e indirectamente involucrados en la crianza, educación e interrelación con adolescentes durante la etapa escolar, proveyendo información que facilite la comprensión y soporte que los adolescentes necesiten en esta inolvidable, pero difícil etapa de la vida procurándoles el éxito escolar.

Capítulo 1

Problemas de adaptación

“Al vencer sin obstáculos se triunfa sin gloria” (Corneille)

Quintana (1980), en su libro, Sociología de la Educación, La Enseñanza como Sistema Social opinaba que “la primera de las principales funciones sociales de la educación es la adaptación del individuo a las exigencias del grupo social”, permitiendo así integrarlo en la sociedad; esta integración conlleva a ciertas exigencias: el individuo ha de aprenderlas, deben formarse los hábitos por ellas requeridos, y esos aprendizajes, es la educación quien se los da. La socialización del individuo es el principal objetivo de la educación, puesto que gracias a ella la sociedad puede insertar a sí misma a sus nuevos miembros, perpetuando así la existencia de la humanidad.

La socialización de todo individuo lleva implícito el desarrollo de la personalidad, y esta personalidad determina los niveles de adaptación que éste, tiene en los diferentes ciclos de vida de todo ser humano. Se considera normal a todo aquel que puede adaptarse espontáneamente a sus necesidades. Dentro de las necesidades de todo ser humano, Maslow expone las siguientes: personalización, autorrealización, autonomía, socialización, pertenencia, amor, respeto, prestigio, éxito, afecto, comprensión, pertenencia a un grupo, consistencia, seguridad, fisiológicas, económica, emocional.

El hombre no es un ser independiente, puesto que como ser vivo, como unidad psicosomática, necesita interrelacionarse, adaptándose a las diferentes circunstancias que se le presentan en su vida cotidiana, conviene entonces reflexionar sobre los problemas que esta adaptación representa. El proceso adaptativo a una nueva experiencia, entorno, personas y demás conlleva a la inserción de todo individuo a las diferentes situaciones que se presentan en su transitar por esta vida.

Un individuo puede tener una serie de características, determinando estas la personalidad y puede estar más o menos ajustado, constituyendo la adaptación una característica de la personalidad y siendo la personalidad determinante de la adaptación. Esto permite establecer que desde los

rasgos de personalidad se puede predecir la adaptación y que desde ésta se puede definir la personalidad. Sin embargo, con fines psicopedagógicos, se prefiere manejar el concepto de adaptación, aunque dentro de ella existen diferentes rasgos de personalidad.

“Existen tres tipos de inadaptación en el comienzo de la adolescencia. Una, que podía denominarse inadaptación personal, identificable con los aspectos neuróticos y que recoge aspectos como incapacidad para divertirse, sentimientos de inferioridad, preocupación, timidez, aislamiento, inseguridad, apatía, ensueño, distracción, aturdimiento, etc. Otra, que podría denominarse inadaptación social, identificable con la sociopatía, abarcando aspectos como ser inquieto, reclamar atención, perturbar, hacer ruidos, falta de atención e interés, perezoso en la escuela, irresponsable, desobediente, hiperactivo, etc. Y, la tercera, que constituye una mezcla de ambos”. Quay A.C. y Quay, L.C. (1965:65), Behavior Problems in early adolescence. Child Development

La inadaptación se identifica de una forma más notoria en la adolescencia, esto puesto que es durante esta etapa que se suceden comportamientos que se representan como inhabilidad para relacionarse de forma empática con sus congéneres y también presentan problemas para tener un rendimiento aceptable debido a que no prestan atención y no parecen interesados en su propio desarrollo personal, ni de los demás.

En la labor educativa se marca de forma notable a estudiantes que presentan algún tipo de inadaptación y las consecuencias de esta se ve reflejada en el rendimiento académico de los mismos. En algunos de los casos presentan una combinación de inadaptación personal, físico, familiar, social, cognitivo y emocional, dificultando en mayor proporción el avance académico.

1.1 Problemas adaptativos de tipo físico en los adolescentes

El proceso de desarrollo físico lleva consigo cierta problemática en su asimilación, comprensión y aceptación. Tomando en cuenta que todo cambio genera crisis, el caso de la adolescencia incrementa el nivel que repercute de forma directa o indirecta en la adaptación de los adolescentes.

Durante la adolescencia no se producen cambios radicales en las funciones intelectuales, sino que la capacidad para entender problemas complejos se desarrolla gradualmente. El psicólogo francés Piaget (1969), determinó que la adolescencia es el inicio de la etapa del pensamiento de las operaciones formales, que puede definirse como el pensamiento que implica una lógica deductiva. Piaget asumió que esta etapa ocurría en todos los individuos sin tener en cuenta las experiencias educacionales o ambientales de cada uno.

La adolescencia inicial se da entre los 12 y 16 años de edad y los cambios rápidos y súbitos a nivel físico que experimentan los adolescentes los lleva a ser tímidos, sensibles y a estar preocupados respecto a los propios cambios corporales. Ellos pueden hacer comparaciones angustiosas respecto a ellos mismos y sus compañeros. Estas comparaciones pueden ser perjudiciales para el logro de una autoestima positiva, generando en los adolescentes descontento con lo que perciben en un espejo, viendo reflejado lo que ellos no desean ver.

Ya que los cambios físicos quizá no ocurran en un plazo regular y sin problemas, los adolescentes podrían pasar por periodos de incomodidad, tanto respecto a su apariencia como a su coordinación física. Estudios psicológicos han determinado que durante la adolescencia se ha detectado cierta torpeza para la realización de actividades motrices, esto debido a que los cambios físicos, dígame el crecimiento de los senos en las niñas o el crecimiento del pene en los niños, les dificulta tener buena coordinación. Así como también, las niñas pueden estar ansiosas si no están listas para el comienzo de los períodos menstruales y los niños pueden preocuparse si no saben acerca de las emisiones nocturnas.

1.2 Cambios corporales durante la adolescencia

El adolescente se enfrenta a multitud de cambios corporales, hormonales, psicológicos y sociales; las personas jóvenes atraviesan por muchos cambios a medida que pasan de la niñez a la madurez física. Los cambios prepuberales precoces ocurren cuando aparecen las características sexuales secundarias.

a. Niñas:

Elas pueden empezar a desarrollar brotes de los senos a los 8 años de edad, con un desarrollo completo entre los 12 y los 18 años. El crecimiento del vello púbico, de la axila y de la pierna comienza alrededor de los 9 o 10 años de edad alcanzando los patrones adultos alrededor de los 13 o 14 años.

La menarquía (el comienzo de los períodos menstruales) ocurre alrededor de dos años después de la aparición del vello púbico y senos incipientes. Puede suceder incluso a los 10 años o a los 15 años. La edad promedio de la menstruación en las adolescentes se da alrededor de los 12.5 años. Entre los 9.5 y los 14.5 años se da un crecimiento acelerado en la estatura de las niñas, alcanzando el punto máximo alrededor de los 12 años.

b. Niños:

Ellos pueden percibir un crecimiento del escroto y los testículos a los 9 años de edad. El pene comienza a agrandarse. A la edad de 16 a 17 años, sus genitales tienen por lo general el tamaño y la forma de los genitales adultos.

El crecimiento del vello púbico, así como también el vello axilar, la pierna, el pecho y la cara en los hombres, comienza alrededor de los 12 años y alcanza los patrones adultos más o menos de los 15 a 16 años.

Un crecimiento rápido en la estatura sucede en los niños entre las edades de más o menos 10.5 a 11 años y 16 a 18 años, logrando su punto máximo a los 14 años.

Los adolescentes varones no comienzan la pubertad con un incidente súbito, como lo es el comienzo de la menstruación en las mujeres. Ellos presentan emisiones nocturnas regulares (poluciones nocturnas) lo que marca el inicio de la pubertad en los varones y ocurre entre las edades de 13 y 17 años, con un promedio alrededor de los 14.5 años. El cambio en la voz en los varones sucede al mismo tiempo que el crecimiento del pene. Las poluciones nocturnas ocurren con el punto máximo de aumento de estatura.

Las variaciones en las diferentes partes del cuerpo tanto de la mujer como del hombre se hacen notar a la vista de quien convive con los adolescentes, sin embargo no es tan fácil indagar en las emociones tan variadas que se presentan en esta etapa. Por ejemplo la aparición del acné en los adolescentes es una característica no muy agradable que se presenta de forma natural en el organismo que está en desarrollo, esto muchas veces dificulta la adaptación del individuo y siente limitación para que los demás le acepten.

Por otro lado, conviene que desde la niñez se le fomenten buenos hábitos de alimentación, para que de esta manera se minimice no solo lo relacionado al acné, sino también disminuye la probabilidad de desarrollar obesidad desde la infancia hasta la adolescencia. Según la Organización Mundial de la Salud, son cada vez más los casos de niños y adolescentes con sobrepeso y obesidad. El 10% de los niños en edad escolar (entre 5 y 17 años) en el mundo padecen de sobrepeso y obesidad, quienes lo sufren, son objeto de burla, adquieren así una autoestima baja, y lo proyectan de forma negativa en la etapa adulta con riesgos de enfermedades que hoy por hoy cobra la vida en personas de todas las edades.

Respecto a la obesidad se han realizado diversos estudios en adolescentes que indican que el 30% de de mujeres adultas fueron obesas durante la adolescencia y cerca de el 70% de los varones normalizan su peso después de diez años, mientras que sexo femenino, solo normaliza el 10%, por lo tanto se deduce que las mujeres tienen un riesgo particular de ser obesas en la adultez.

Capítulo 2

Problemas adaptativos de tipo social en los adolescentes

Los problemas adaptativos de tipo social, son manifestaciones que convulsionan la vida cotidiana de las personas y que alteran el funcionamiento de las instituciones sociales. La discriminación, los hechos de violencia, la desigualdad social y sus consecuencias, las conductas adictivas, la ausencia de conciencia social en las generaciones actuales, son algunas de las cuestiones que, cada vez más, están presentes en nuestra sociedad.

Por ejemplo, entre 15 y 30% de los adolescentes abandonan la enseñanza media, muchos consumen drogas periódicamente y algunos tienen problemas con la ley (los adolescentes presentan el porcentaje más alto de arrestos que los otros grupos de edad), según la Oficina de Investigación y Mejoramiento Educativo (1988).

Esta problemática afecta a las personas, dificultan su convivencia, desdibujan la posibilidad de vivir juntos y, en consecuencia, de proyectar personal y en colectividad un mejor futuro. La adaptación a la sociedad de los individuos que presentan estas manifestaciones, afectan su contexto, perjudican las interacciones en el diario vivir. Desde el núcleo familiar hasta el sector educación, como instituciones sociales, se ven de forma directa involucradas a este respecto, los problemas sociales representan una limitante que obstruye el desarrollo del individuo de manera integral.

El problema central del cual radica en el hecho de que el adolescente está en busca de su identidad. El esfuerzo por darle sentido al Yo y al mundo es en principio, la finalidad crucial de esta etapa del desarrollo psicosocial (Sechel, 2013:17). En esta batalla la que de alguna manera explica el comportamiento caótico de muchos adolescentes y la causa de que muchos de éstos caigan en las pandillas (en búsqueda de modelos a imitar) en defensa contra la confusión de identidad.

Este proceso recibe el nombre de formación de la identidad, expresión tomada de la teoría de Erick Erikson (1968) citado por Morris y Maisto (2001:416) para quien el reto principal de esta etapa de vida es el de la identidad personal frente a la confusión de roles.

En la décima edición del libro Psicología de Morris y Maisto (2001: 416), James Marcia (1980) piensa que para encontrar la identidad se requiere un periodo de intenso autoexamen denominado **crisis de identidad**. Propone cuatro posibles resultados del proceso. Uno es la adquisición de la identidad. Los adolescentes que la han alcanzado pasaron ya por la crisis y tomaron decisiones sobre sus creencias y sus metas. Se sienten cómodos con las decisiones porque son suyas. En el otro extremo encontramos a los adolescentes que optaron por la exclusión de la identidad, optaron de manera prematura, por una identidad que les ofrecía la gente; se han convertido en lo que ésta quiere que sean, sin pasar por la crisis de identidad.

Otros más se hallan en moratoria respecto a la elección de una identidad. Están en el proceso de examinar varias opciones de roles, pero todavía no adoptan ninguna. Finalmente hay adolescentes que experimentan una difusión de la identidad. Evitan estudiar las opciones de roles en forma consciente. Muchos están insatisfechos con su situación, pero son incapaces de iniciar una búsqueda para “encontrarse a sí mismos”. Recurren a actividades escapistas como el abuso de las drogas o el alcohol (Adam y Gullota, 1983), citado por Morris y Maisto (2001:417)

La identidad personal es la base para el desarrollo psicosocial de todo ser humano y su ajuste permite que su adaptación al medio en que se desenvuelve sea aceptable, permitiéndole así relaciones interpersonales saludables y su desarrollo integral.

2.1 Relaciones intrafamiliares

“Grupo de personas unidas por parentesco que comparten cosas comunes. Grupo social constituido por el padre, la madre, los hijos y los parientes inmediatos”. (Diccionario Enciclopédico, 2000:436). Partiendo de esta definición, cabe mencionar que la familia representa el pilar fundamental de la sociedad. Ello le hace responsable de las conductas que sus integrantes

adquieren en el contexto familiar y de la forma como se proyectan a la sociedad. Los estudiantes son el reflejo de las conductas aprendidas en el seno familiar, por esto son los padres quienes asumen la responsabilidad de educarles en principios y valores basados en amor, comprensión y tolerancia, con la aplicación de una disciplina asertiva, para que desde la infancia tengan un desarrollo social y emocional saludable, respeto a sí mismos, así como a quienes les rodean; lo que permite enfrentar las diferentes etapas de la vida con consciencia social y proyectándose a lo largo de su vida de forma asertiva.

La Constitución Política de la República de Guatemala (1985) reconoce “a la familia como génesis primario y fundamental de los valores espirituales y morales de la sociedad”, por lo que ésta constituye un factor muy importante en la educación, debido a que es el primer lugar donde se forjan los principios morales de una persona, es la primera escuela del niño porque es en las primeras etapas de su vida que tiende a imitar la mayoría de las cosas que hace su familia.

A este respecto, se puede considerar que en el proceso de desarrollo de la adolescencia el individuo que ha tenido bases fundamentadas desde su contexto familiar, tendrá menos dificultad al insertarse en la sociedad.

La teoría del apego de Bowlby ha tenido un gran impacto en el ámbito de las relaciones afectivas en la infancia. Bowlby propuso que la interacción de los niños con sus padres juega un papel muy significativo que influye hasta el proceso del desarrollo emocional en la adolescencia y la adultez temprana. El adolescente depende de sus relaciones afectivas dentro del círculo familiar, en particular con el padre y la madre, esto le permite desarrollar una autoestima saludable.

Bonet en su Manual de Autoestima cita a Dyer indicando que “La imagen que tu hijo tiene de sí mismo es el resultado directo del tipo de estímulos que recibe de ti cotidianamente”, (Bonet, 1997:135) por ello es de vital importancia fomentar en los hijos una autoestima saludable, partiendo del estímulo que se brinda a un niño desde que está en el vientre materno. Un bebé percibe la aceptación o rechazo de sus progenitores desde su concepción, si crece en un ambiente en el que se acepta por lo que es, se le comunica diario la importancia que tiene en la familia, no

solo de forma verbal sino física, con palabras, gestos y caricias afectivas, este desarrollará un nivel de autoestima saludable que le llevará en el recorrido de la vida con aprecio, aceptación, afecto, atención, autoconsciencia en sí mismo y obviamente lo proyectará al interactuar en cualquier contexto en que se desenvuelva.

Por el contrario, en los hogares disfuncionales o desintegrados es más difícil lograr que el individuo en formación, desarrolle la habilidad de tener un buen auto concepto y por ello refleja una actitud de inseguridad, cubierto de manera inteligente con mecanismos de defensa, como por ejemplo la rebeldía que aparece de forma natural en el adolescente y que en los estudiantes provenientes de hogares disfuncionales o desintegrados se marca en un porcentaje más elevado que en los provenientes de hogares relativamente funcionales.

En el periodo de la adolescencia, es normal que los jóvenes se separen de sus padres para establecer su propia identidad. En algunos casos, esto puede ocurrir sin problemas, sin embargo, en algunas familias, la rebeldía del adolescente puede conducir a conflictos a medida que los padres tratan de mantener el control. De esta manera, al tener la certeza de contar con el apoyo y la disponibilidad de los padres que son las figuras de apego primarias, se tiene la base para la formación de una personalidad sólida y estable. Es por eso que un factor imprescindible en la etapa de la adolescencia, es el apoyo incondicional y confianza en la accesibilidad de las figuras parentales.

El punto más bajo de la relación entre padres e hijos suele darse al iniciarse la adolescencia, cuando empiezan a ocurrir los cambios físicos de la pubertad. Entonces disminuye la relación afectuosa entre ellos y surgen conflictos (Eccles y otros, 1993), citado en el libro de Psicología de Morris y Maisto (2001:418).

Los padres en el inicio de la pubertad suelen encontrar las barreras más altas para lograr entablar una relación afectuosa y saludable con sus hijos. En este punto se manifiesta, por lo general la cúspide de la rebeldía en los adolescentes y se hace más restringido el nivel de confianza con sus progenitores. Muchas de las dificultades que los adolescentes presencian en el círculo familiar

son nocivas y estas dañan las relaciones intrafamiliares. En muchos hogares aparecen las conductas adictivas en los progenitores, el vocabulario soez que utilizan al comunicarse, las conductas agresivas, el abuso sexual, físico y emocional, viéndose reflejadas en los educandos dentro del contexto escolar.

Esta problemática se manifiesta en una marcada dificultad para adaptarse y repercute en las relaciones sociales en los diferentes contextos donde se desenvuelve el adolescente, en especial en el centro de estudios. En el ambiente escolar se propician las manifestaciones de las conductas aprendidas en el hogar y obstaculiza la adaptación tanto social como emocional y cognitiva de los educandos.

2.2 Relación con los docentes

En la adolescencia es normal encontrarse con patrones conductuales de rebeldía no solo dentro del contexto familiar, sino también en el escolar. El adolescente se rebela contra cualquier imagen de autoridad, dificulta así su adaptación en términos de relaciones afectivas con los docentes y quienes representen autoridad, en especial en la institución educativa.

La adolescencia es una etapa difícil, llena de cambios, confusiones, descubrimientos, que tanto los padres como los maestros constituyen una columna importante en el crecimiento y desarrollo de los jóvenes a nivel físico, emocional y social. Es por esto, que se debe tener en cuenta ciertos factores importantes al momento de impartir la enseñanza, de manera que el docente no sea considerado un enemigo a vencer, sino una figura de consejo y experiencia.

Según Morris y Maisto (2001:418), citando a Eccles y otros (1993) “Durante este periodo son muy importantes las relaciones cálidas y cariñosas con adultos fuera de la familia, como las que se entablan en la escuela o en un centro comunitario supervisado”.

Los docentes, marcan de manera trascendental el equilibrio emocional y autoestima en sus pupilos, ya que muchas veces los adolescentes no encuentran un modelo positivo a seguir en el

hogar y ven en determinado momento a un docente en particular como la figura paterna o materna de la cual están careciendo. Por ello es tan importante que los docentes se fundamenten en proporcionar un clima de confianza y respeto recíproco con sus estudiantes, para lograr cambios de conducta en los mismos, así como modelar las carentes bases en que los adolescentes han sido criados, a través, no de palabras, sino del ejemplo que ellos proyecten.

Algunas materias o clases son medios para que el adolescente se abra, se sienta libre de expresar dudas o inquietudes, por lo que es importante siempre estar dispuestos a resolver sus dudas o canalizarlos con alguien que pueda ayudarlos, si no es una cuestión respecto a la materia que se enseña, no hay que darle la espalda hay que orientarlos.

“Si tomamos a los hombres tal y como son, los haremos peores de lo que son. Pero, si los tratamos como si fueran lo que deberían ser, los llevaremos adonde tienen que ser llevados”, citando Bonet a Goethe en el Manual de Autoestima (1997:119); esta es pues la misión docente, al procurar tratar a todos los estudiantes como lo que desearíamos que fueran, no como lo que son. Obviamente este no es un menoscabo a su personalidad, simplemente es proyectar en los mismos lo que a futuro pueden llegar a ser. (Efecto Pygmalión positivo en el aula).

La función del maestro no es sólo estrictamente académica a nivel informativo, sino también formativo, en ocasiones el adolescente no se siente confiado de expresarse con sus padres y busca a los maestros, por lo que es importante que el docente tenga conocimiento y preparación para apoyar al estudiantado y en última instancia, esté preparado y sepa a quien remitir casos que ameriten especial atención tanto dentro de la escuela como fuera de ella.

2.3 Relación con los compañeros

“Cuando los hijos son pequeños son de uno. Cuando crecen, levantan el vuelo y son de los amigos” (PEM Otoniel López Palacios, CEMLA 2000). Cualquier adolescente tiende a distanciarse del núcleo familiar que hasta el momento ha sido un pilar básico en su vida, dado

que ya no puede ayudarlo tanto en su evolución personal como el grupo de amigos, que empieza a convertirse en una referencia en cuanto a valores, objetivos y comportamiento.

A medida que los niños crecen se alejan de los padres en búsqueda de su propia identidad, esto se ve marcado en la etapa de la adolescencia, que es cuando sus amigos se vuelven más importantes. Al decidir unirse a un grupo de amigos, se define ante sí mismo y crea su propio estilo social. Su grupo de amigos puede convertirse en un refugio seguro, en el cual el adolescente puede probar nuevas ideas.

Una fuerte necesidad de la aprobación de los amigos podrían incitar a los jóvenes a intentar actos arriesgados o tomar parte en comportamientos peligrosos. A este respecto es vital la intervención asertiva no solo de los padres, sino también de los docentes, no al pretender limitar radicalmente las amistades negativas, sino instruirles que dentro de las experiencias que se van a presentar en esta etapa, requieren de cierto nivel de madurez para aprender a decir no a la apropiación de conductas sociales no adecuadas.

“Los grupos de compañeros ayudan al adolescente a adquirir su identidad lejos de las influencias familiares. Las pandillas son grupos pequeños de amigos que ofrecen intimidad, pero que el mismo tiempo ejercen fuerte control sobre su vida” Morris C. y Maisto A. (2001:417) Psicología.

En la adolescencia temprana, el grupo de compañeros por lo general consta de amistades no románticas, a menudo incluyen "pandillas", bandas o clubes. Los miembros del grupo de compañeros con frecuencia intentan comportarse y vestirse en forma semejante, tener códigos secretos o rituales y participan en las mismas actividades.

Los adolescentes se vuelven más fuertes y más independientes antes de haber desarrollado buenas destrezas para tomar decisiones, lo cual repercute en la manifestación de conductas negativas al tomar como ejemplo los modelos que “los amigos” dictaminan como “buenas”.

Los adolescentes tienden a escoger amigos con características muy similares a las suyas, de manera que la influencia que ejerce el uno en el otro los hace más parecidos. En la adolescencia, esta similitud entre amigos es más importante que en cualquier otra época de la vida, tal vez porque los adolescentes desean diferenciarse de sus padres y les resulta necesario contar con el apoyo de personas que se parezcan a ellos. Por este motivo tienden también a imitar los comportamientos de sus compañeros y recibir su influencia. Los amigos influyen en la forma de vestir, actividades sociales, comportamiento sexual y consumo o rechazo de drogas.

Por otro lado, muchas veces los adolescentes, al no tomar parte de las conductas inapropiadas de sus compañeros, sufren rechazo por parte de los mismos, cayendo muchas veces en la discriminación por parte del grupo, siendo objeto de burlas o en el peor de los casos presentándose manifestaciones agresivas en su contra (Bullying), lo que les dificulta la inserción en el contexto escolar, minando su nivel de autoestima y por ende perjudicando el éxito en el rendimiento académico.

A medida que el joven avanza hacia la adolescencia media (14 a 16 años) y más allá, el grupo de compañeros se extiende para incluir amistades románticas. Desde la mitad hasta el final de la adolescencia, los jóvenes a menudo sienten la necesidad de establecer su identidad sexual, y llegan a estar cómodos con su cuerpo y sentimientos sexuales. A través de las relaciones románticas y las citas, los adolescentes aprenden a expresar y recibir intimidad o insinuaciones sexuales. Las personas jóvenes que no tienen la oportunidad de tales experiencias pueden tener más dificultad para establecer relaciones íntimas cuando son adultos.

En esta etapa de la adolescencia desarrolla una apetencia natural por el sexo opuesto, experimentando cambios en sus preferencias, puesto que hace apenas unos años el niño manifestaba cierto rechazo hasta a la convivencia con el sexo opuesto, y ahora de repente demuestra cierto interés en mantener relación más estrecha. A este respecto, es importante que el adolescente tenga un auto concepto positivo con un nivel de autoestima saludable para que las decepciones a nivel emocional no limiten su habilidad para desarrollarse en sociedad de una forma normal.

Capítulo 3

Problemas adaptativos de tipo emocional en los adolescentes

Hay muchos términos utilizados para describir los problemas emocionales, mentales o del comportamiento. En la actualidad, éstos están calificados como problemas emocionales (“Emotional disturbance”), los cuales perturban la interacción del que la sufre en el contexto en el que se desenvuelve. Dentro de las características que se presentan en el individuo que tiene problemas emocionales se describen las siguientes:

- a. Una incapacidad de aprender, que no puede explicarse mediante factores intelectuales, sensoriales o de la salud.
- b. Una incapacidad de formar o mantener buenas relaciones interpersonales con los miembros de su familia, compañeros y profesores.
- c. Comportamiento o sentimientos inapropiados, bajo circunstancias normales.
- d. Un estado general de descontento o depresión.
- e. Tendencia a desarrollar síntomas físicos o temores asociados con los problemas personales o en la institución educativa.

También se manifiestan diferentes comportamientos de inadaptación emocional mostrando hiperactividad, falta de atención, impulsividad, agresiones contra sí mismo y sus compañeros, en algunos casos retraimiento así como dificultades en el aprendizaje al obtener un rendimiento académico por debajo del nivel correspondiente al grado.

El ser humano es un ente único que recorre la vida llena de altibajos que varían su nivel emocional, manifestando a través de su conducta la adaptación a dichos altibajos de una manera estable o inestable según sea el caso.

Toda perturbación emocional, independiente de las causas, influyen en el pensamiento, ya que la energía mental (la atención, ideas, otros.) al estar concentrada en un conflicto, limita el desarrollo en otras tareas, al grado en que la perturbación sea superada. Un adolescente temeroso o

inseguro limita el libre ejercicio de su inteligencia, pues ha aprendido a inhibir, huir o evitar situaciones difíciles que plantea la vida.

Las emociones forman parte del diario vivir y esto caracteriza la existencia de la raza humana, tomando en cuenta que sin ellas, un individuo no sería menos que un ser inerte y radical. Las emociones llevan al individuo a participar en sociedad en las diferentes etapas de la vida. A las diferentes etapas corresponden diferentes emociones, como por ejemplo en la etapa de la infancia una emoción muy marcada es el miedo, mientras que en la adolescencia se manifiesta el éxtasis al querer intentar lo nuevo, lo desconocido; en la etapa de la adultez, la mayoría de las emociones están presentes, pero son manejadas a cierto nivel más elevado de madurez y la experiencia de la vida hace en los adultos enfrentarlas de manera razonable y lógica.

Zamora (1996), citado por Salvatierra (1997), afirmó que “los factores psicológicos (emocionales), son también determinantes en el rendimiento académico”. Sin embargo, en la etapa de la adolescencia se manifiestan muchas emociones que permiten al joven reflejar su nivel emocional tanto a nivel personal como familiar. Estas manifestaciones le llevan a asimilar el proceso de desarrollo en la vida de forma natural, en cambio, sucede lo contrario en el caso de estudiantes adolescentes que presentan un nivel emocional bajo, puesto que no logran adaptarse a las diferentes situaciones que le presenta el recorrido de la vida, especialmente en el momento crucial que están atravesando. Muchos de los problemas emocionales que presentan los adolescentes conllevan a tener niveles de desadaptación consigo mismos, en el contexto familiar y esto repercute en el desempeño académico.

Los trastornos de ansiedad y la depresión son los problemas emocionales más comunes en la adolescencia, aunque hasta estos tiempos se le está tomando consideración debida. De forma empírica se podría determinar que muchos de los trastornos que se presentan en la vida adulta de las personas han sido generados o producidos en la etapa de la niñez y la adolescencia.

La fobia social, también representa un nivel alto de incidencia en los adolescentes. Esta se define como el temor o miedo a relacionarse y a actuar ante los demás. El adolescente con fobia social teme a ser evaluado, escudriñado, juzgado por miedo a ser humillado o simplemente observado en su comportamiento ante sus iguales o con personas que representan autoridad. Sin embargo, el DSM IV aclara que este temor no se manifiesta en el núcleo familiar, de forma particular sucede ante el contexto escolar, por ejemplo cuando se asignan exposiciones y el educando prefiere perder su calificación a sentirse observado frente a sus compañeros.

“La adolescencia es una época de experimentación, trátase de sexo, drogas, color del cabello o varias clases de violación de las reglas. Es también una época que algunos tipos de problemas del desarrollo suelen aparecer, sobre todo los relativos a la percepción que tienen de sí mismos, a la autoestima y a las emociones negativas en general”. Morris C. y Maisto A. (2001:418) Psicología.

La formación de una personalidad sólida permite que cuando el adolescente se enfrenta a circunstancias difíciles que requieren una elección, estos tomen una decisión asertiva que les garantice estabilidad y seguridad en sí mismos.

3.1 Baja autoestima

El nivel de autoestima es el punto principal en que radica el progreso personal de un individuo a lo largo de su vida. Su base principal es fundamentada en las primeras etapas de la vida del ser humano, inclusive desde el vientre materno.

“La autoestima, es importante en todos los estadios de la vida, lo es de manera especial en los estadios formativos de la infancia y de la adolescencia, en el hogar y en el aula, así como en el estadio degenerativo de la vejez. La psicopedagogía adjudica a la autoestima un papel fundamental en el crecimiento del niño como persona y como discente” Bonet J.V. (1997:20) Sé amigo de ti mismo.

La adolescencia es una etapa muy compleja en la vida de una persona en la que la autoestima juega un papel muy importante. Esta etapa refleja si los cimientos de la autoestima fueron bien contruidos, o si las carencias prevalecientes repercutieron en niveles de autoestima precarios.

Durante esta etapa de la vida, las relaciones con las demás personas son esenciales. En la adolescencia, también es muy importante la necesidad que tiene el adolescente de sentirse aceptado y parte de un grupo y empieza a hacerse muy fuerte su necesidad de agradar y resultar atractiva o atractivo a las personas del sexo opuesto.

El adolescente advierte muy bien los cambios que se operan en su cuerpo. A muchos les provoca ansiedad saber si tienen la talla o tamaño “adecuados” y en forma obsesiva se preocupan con los modelos y actores que ven en la televisión y en las revistas. Como pocos pueden igualarse a estos ideales, no nos sorprende que, cuando se les pregunta qué les disgusta más de su persona, mencionen el aspecto físico mucho más que cualquier otro (Conger y Petersen, 1991). Esta actitud puede ocasionar serios trastornos de la alimentación.

“Los adolescentes menos satisfechos con su aspecto físico muestran poca autoestima”. (Adams y Gullota, 1983; Altabe y Thompson, 1994). En todas estas cuestiones, la autoestima juega un papel muy importante ya que la valoración que uno tiene de si mismo será muy importante para determinar la valoración que tendrán los demás hacia nosotros mismos.

Fromm (1966), indica que, “si es virtud amar a mi prójimo porque es un ser humano, también deber ser virtud amarme a mí mismo, puesto que también yo soy un ser humano”, confirmando la cita bíblica “...Ama a tu prójimo como a ti mismo” (San Mateo: 22:39). Para amar a los demás es necesario en primera instancia amarse a uno mismo. Quien no se ama a sí mismo, será incapaz de amar a otros.

Al mismo tiempo, poseer una autoestima elevada durante la adolescencia podría determinar gran cantidad de aspectos con respecto al futuro. Una persona con una alta autoestima, con seguridad aspirará a más, tendrá una mayor confianza y se planteará diferentes metas y proyectos para su

vida adulta. La presencia de emociones positivas corresponden a un individuo que tiene un nivel de autoestima saludable, sin embargo la baja autoestima se ve proyectada a través de emociones negativas que impiden al individuo a incorporarse en forma adecuada al contexto en que se desarrolla. Es importante que dicha autoestima sea propiciada en el núcleo familiar desde las etapas tempranas de la vida, esto hace en el adolescente afrontar sus emociones, exteriorizar una personalidad estable y un nivel de madurez estable, correspondiente a su edad.

“Desde luego, una imagen física negativa no es lo único que puede hacer que la autoestima disminuya durante la adolescencia. Otro factor es una idea negativa del rendimiento escolar. La autoestima de los varones decae en la adolescencia, pero no tanto como en las mujeres”. Morris C. y Maisto A. (2001:420) Psicología.

Cuando los adolescentes parecen estar aislados de sus compañeros, no tienen interés en actividades sociales o escolares o muestran una súbita disminución en el desempeño escolar, laboral o deportivo, necesitan una evaluación psicológica que permita ayudarles a desarrollar un nivel aceptable de autoestima, de lo contrario estos se convierten en potenciales seres desadaptados que pueden llegar a presentar en su vida adulta conductas emocionales carentes de racionalidad y afecto.

Coopersmith (1967), citado por Larra (1999), dijo que “el éxito de un estudiante en la escuela depende en gran parte de su sentido de autoestima”. Por ello es de vital importancia el proveer al individuo, desde edades tempranas un sentido positivo en el propósito de su vida; desde su concepción, niñez y adolescencia. Esto debe fortalecerse en la temporada inicial de su educación y así a lo largo de su recorrido escolar, esto sin lugar a duda garantizará resultados positivos a nivel académico, laboral y familiar del individuo.

Sin lugar a duda a este respecto, el papel de todo docente es interesarse no solo en informar, sino también en formar, y descubrir a través de la convivencia e intercomunicación las diferentes situaciones emocionales que sus estudiantes viven, fomentando en ellos una autoestima que les

permita adquirir un nivel emocional estable, proyectándoles al futuro con una personalidad que les haga seres únicos e irrepetibles, basados en el auto respeto y auto aceptación.

Otro factor que hace que la autoestima juegue un papel muy importante durante la adolescencia es que en esta etapa el individuo necesita construir gran parte de su identidad. Por un lado, necesita sentirse parte y ser aceptado pero también necesita diferenciarse y construir una identidad propia y distinta a la de los demás. Sin embargo, una persona con baja autoestima no querrá mostrarse como es por miedo a ser rechazada. Por ello, es posible que pueda construir su identidad no con base a lo que es, sino con base a lo que los demás esperan que sea, para así poder ser aceptado.

Bonet en su Manual de autoestima menciona a Savater, respecto a que socialmente la autoestima se ve enmarcada en la necesidad de reconocimiento con el siguiente aporte “Lo que amo en mí es lo que soy, y lo que soy no sería sin la circunstancia social que me reconoce e inmortaliza” (Bonet, 1997:147)

3.2 Depresión

¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí?... (Salmos 43:5). La depresión es característica de todos los seres humanos, si embargo representa un problema emocional cuando ésta dificulta las relaciones interpersonales ya sea en la familia, en el centro de estudios y en el ámbito social en general.

La adolescencia trae consigo conflictos que generan los cambios que se presentan tanto en el desarrollo físico como a nivel emocional. La depresión es uno de ellos, en especial en la adolescencia, manifestándose en aislamiento, hermetismo, tristeza, llanto o silencio.

“Muchos adolescentes se encuentran en alto riesgo de depresión e intentos potenciales de suicidio debido a las presiones y conflictos en sus familias, el colegio, organizaciones sociales, grupos de compañeros y relaciones íntimas” Jenkins R.R. (2007:110) *The Epidemiology of Adolescent Health Problems*.

Según cita Morris y Maisto (2001) las estadísticas de Blumenthal, (1990) en Estados Unidos, el índice de suicidios entre los adolescentes ha aumentado más de 600% desde 1950. El suicidio es, en la actualidad, la tercera causa principal de muerte entre ellos, después de los accidentes y homicidios. A este respecto es interesante hacer notar que la mayoría de los suicidios son consecuencia de la enfermedad mental llamada depresión. Esta enfermedad afecta con mucha mayor frecuencia a las mujeres que a los hombres, un 13% de las adolescentes la padecerán frente a tan solo un 4,6% de los varones en esta edad.

Los cambios emocionales, influidos por los medios televisivos, la internet, las redes sociales y otros, lleva al adolescente a buscar respuestas respecto a lo que está experimentando, encontrando respuestas erróneas que tienden a confundirles más, mentalizándoles de incapacidad para afrontar las situaciones, proveyéndoles de un camino fácil y cobarde de resolver dichos conflictos.

La depresión también se presenta en adultos, y aun en más altos porcentajes se manifiesta en la adolescencia. Últimamente las noticias nos revelan un panorama no muy alentador respecto al elevado porcentaje de suicidios en niños como en adolescentes. Aunque el suicidio exitoso es más frecuente entre los hombres, un mayor número de mujeres intentan cometerlo (Centros para el Control de las Enfermedades, 1991). Es importante detectar patrones de conducta depresivas para lograr prestar la atención, terapias y seguimiento a los adolescentes que por una u otra razón presentan esta patología.

3.2.1 Síntomas de la depresión

Los síntomas de la depresión son muchos y muy variados pero los más comunes en los adolescentes son:

- a. Cansancio permanente y falta de energía
- b. Dificultad para la concentración
- c. Cambios en el apetito. Lo general es que disminuya pero también hay ocasiones en que aumenta.

- d. Irritabilidad
- e. Pérdida del interés por actividades con las que antes se disfrutaba
- f. Sentimientos de desprecio hacia uno mismo
- g. Tristeza
- h. Pensamientos sobre la muerte o el suicidio
- i. Alteraciones del sueño
- j. Disminución del rendimiento escolar
- k. Aparición de actitudes desafiantes
- l. Distanciamiento del grupo de amigos
- m. Consumo de alcohol o drogas

La depresión en menores es cada vez más común, ya que a éstos muchas veces se les atribuyen responsabilidades, culpas y problemas que no les corresponden afrontar. Por ejemplo, en el caso de un adolescente que afronta la responsabilidad de trabajar para ayudar en el sostenimiento de la casa por el hecho de que el padre les abandonó. Otro caso pudiera ser la culpa de sentir que él es el responsable del divorcio de sus padres. En cualquiera de los casos, el adolescente que no tiene una estabilidad emocional tenderá a sentirse triste, podría caer en una depresión que puede llevarle a tener un desempeño no satisfactorio en el aspecto académico y en el peor de los casos, llevándolo a las puertas del suicidio.

Los padres de familia proveen a los hijos, a través de la interacción diaria, un nivel de estabilidad emocional que les permite manejar las situaciones adversas con valentía y coraje, habilitándoles con las herramientas necesarias para no dar hincapié a la adopción de manifestaciones depresivas con daños irreversibles.

Uno de los problemas más graves de la depresión es que algunas veces lleva asociado el riesgo de suicidio. En Estados Unidos hay más de dos millones de adolescentes a los que se les ha diagnosticado depresión. Y los expertos creen que esa alta cifra está relacionada con el aumento de los suicidios entre los jóvenes que ya son la tercera causa de muerte entre jóvenes de 15 a 24 años.

La detección de esta problemática emocional dentro del contexto escolar es complicada, puesto que hay directrices que respetar en cuanto a horario y responsabilidades que no permiten detectar y abordar estos casos de manera personalizada. Aquí es donde particularmente, los docentes trascienden al brindar la atención requerida aun fuera de horarios de trabajo, atendiendo o haciendo llamadas telefónicas con el fin de orientar a los jóvenes que presentan esta problemática.

3.2.2 Signos de alerta

Debido a que la depresión puede desencadenar de manera fatal, es importante verificar ciertos signos que pueden dar la pauta de que el adolescente está adoptando una conducta suicida. A continuación se detallan aspectos determinantes para la detección de estos signos:

- a. Si el adolescente reparte sus pertenencias entre los demás
- b. Si el adolescente de pronto tiene actitudes que conllevan un riesgo para su vida
- c. Si el adolescente verbaliza intenciones de suicidio
- d. Si el adolescente se aísla y únicamente quiere estar solo

Al presentarse cualquiera de los síntomas y signos destacados, es de vital importancia que quienes lo adviertan, puedan acudir a un especialista para el pronto tratamiento o terapia que requiera. Todos los estudios demuestran que cuando la depresión de los adolescentes se diagnostica a tiempo y es tratada por los médicos es mucho más raro que se convierta en un trastorno grave. En la inmensa mayoría de los casos, quienes la padecen, pero que reciben el tratamiento adecuado consiguen llevar una vida normal.

3.3 Desintegración familiar

Se entiende por desintegración familiar a la división que existe entre los miembros que la conforman. Según Ajuriaguerra, (1979:346) “Los padres ejercen sobre el niño una influencia afectiva basada en el aprendizaje del amor. La unión del padre y la madre da al niño una base sólida, para la formación de su personalidad”.

Como punto de referencia y de vital importancia está el hecho de que los hijos son concebidos en un clima carente de amor y afecto lo que potencia en los mismos un desarrollo precario de una personalidad estable que solo puede darse cuando la familia está integrada. Sin embargo, cuando hay desintegración, las bases se desestabilizan y esto hace más difícil la crianza de niños con una salud mental y emocional estable.

La desintegración familiar proviene de muchos factores; la misma pobreza hace que los padres emigren a otros países, esta separación es oportuna para que tanto la madre como el padre pierdan la relación afectiva de pareja y surja la infidelidad por una de las partes.

La familia es el núcleo en el cual conviven padres e hijos; cuando este núcleo es dividido por diferentes circunstancias, tiende a haber desequilibrio emocional, el cual repercute en niveles de inestabilidad, en especial en los adolescentes. Tal inestabilidad se caracteriza por conductas de rebelión, manifestada en contra de cualquier figura que represente autoridad, en particular con los padres y docentes.

3.3.1 Formas de desintegración

Existen diversos tipos de desintegración, los cuales se muestran en los puntos siguientes:

- a. Abandono: se da cuando alguno de los padres decide dejar el hogar, debido a que no se siente feliz y tiene otras expectativas en la vida, o porque el ambiente está muy tenso, predomina la discordia y no hay armonía, por lo cual no pueden seguir juntos y tampoco por el supuesto bien de los hijos, ya que los daña mucho más.
- b. Divorcio: se ha definido como el vínculo familiar que se rompe entre la pareja, ya sea por decisión de alguno de ellos o por común acuerdo; para divorciarse, presentándose ante las autoridades del Registro Civil, encargadas de dictaminar en qué término se disolverá la unión y los derechos u obligaciones que cada uno de los padres tendrá con los hijos, si los hubiese.

c. Abandono involuntario: se da cuando alguno de los padres, por enfermedad o muerte deja el hogar, es decir, no es deseado y es inevitable. Los efectos causados en los adolescentes por este tipo de desintegración son diferentes a los de las otras formas; en los hijos varones de seis a nueve años de edad la muerte de su padre se le crea un aspecto negativo mayor, pero de menor intensidad comparados a los del divorcio o el abandono. Tomando en cuenta que cerca del 80% de la población se ve afectada por la pobreza, el caso de las familias que sucumben ante ella, genera otro tipo de abandono involuntario, cuando uno o los dos padres viajan ilegalmente para trabajar en el extranjero porque su país es incapaz de ofrecerles mejores oportunidades de trabajo y un mejor nivel calidad de vida.

d. Desintegración familiar estando la familia junta: estos casos se caracterizan por las relaciones conflictivas que establecen sus miembros, dando origen a recelos, temores y fricciones permanentes. Con frecuencia este tipo de familias son incapaces de planear y realizar tareas, y resolver problemas juntos; expresan conflictos extremos que no tienen la habilidad de comunicarse con el resto de la familia, lo cual priva al adolescente de un ambiente armonioso y estable, brindándole una atmósfera hostil que obstaculiza su crecimiento psicológico.

En la actualidad resulta más fácil aceptar un divorcio que permanecer en un matrimonio infeliz, que sólo dañará la autoestima de los esposos y de los hijos. En ocasiones la familia está aparentemente unida, pero al verificar la interacción entre los mismos, se detecta la desintegración interna que presenta en cuanto a una comunicación asertiva.

El factor tiempo, es una de las limitantes para mantener integrada a la familia, esto puesto que en la actualidad se hace necesario que tanto el padre como la madre trabajen fuera del hogar para proveer en lo que respecta a lo económico, para el sostenimiento del hogar, esto repercute en que los padres no pueden comunicarse con los hijos, muchas veces salen desde tempranas horas y regresan cuando los hijos ya duermen. Dicha desintegración repercute en la carencia de atención que requieren los hijos y por ende se ve reflejado en el rendimiento poco satisfactorio de los adolescentes durante el proceso educativo.

Capítulo 4

Rendimiento Académico

“El rendimiento escolar, por el cual entendemos como la dificultad que el alumno presenta en las distintas áreas de estudio, manifestando desinterés al aprender y trae como consecuencia la repitencia o deserción escolar”. Bricklinn B. y Bricklinn M. (1988:120) Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar.

"Todo el que quiera ser sabio debe empezar por obedecer a Dios. Pero la gente ignorante no quiere ser corregida ni llegar a ser sabia." (Proverbios 1:7) El rendimiento académico es una medida de las capacidades del estudiante, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad del estudiante para responder a los estímulos educativos. En este sentido, el rendimiento académico está vinculado a la aptitud.

K.L. Herrera de Molina, (2006) en su tesis Relación existente entre la autoestima y rendimiento escolar, cita a Hernández (1996) quien indica “que definir el rendimiento escolar resultaba difícil ya que este es un fenómeno muy complejo en el que entran en juego toda una serie de factores que no se limitan al campo de la capacidad intelectual del estudiante, sino que intervienen además aspectos de tipo familiar, social, cultural, biológico, económico y emocional”.

Existen distintos factores que inciden en el rendimiento académico. Desde la dificultad propia de algunas asignaturas, hasta la gran cantidad de exámenes que pueden coincidir en una fecha, así como la amplia extensión de ciertos programas y metodologías ortodoxas de enseñanza, la limitante socioeconómica, la falta de apoyo e interés de los padres, en fin, son muchos los motivos que pueden llevar a un estudiante a mostrar un pobre rendimiento académico. Frente a esta realidad de familia, que vive el adolescente, la escuela debe unir sus esfuerzos para formar integralmente al joven. La comunicación padres-maestros aporta a cada uno una visión más completa de la personalidad y del proceso de crecimiento del adolescente.

El rendimiento académico refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo y al mismo tiempo, una de las metas hacia las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas y autoridades educacionales, así como de la comunidad educativa más próxima que representan los maestros, padres de familia y estudiantes.

No se trata de cuanta materia han memorizado los educandos sino de cuanto de ello han incorporado realmente a su conducta, manifestándolo en su manera de sentir, de resolver problemas y hacer o utilizar cosas aprendidas, “Lo importante en este caso es recordar que el propósito fundamental no es enseñar contenidos, sino formar seres humanos por medio de ellos”. Currículo Nacional Base (2007); en otras palabras haciéndolos competentes para afrontar cualquiera situación que necesiten resolver en los diferentes contextos en que se desenvuelva.

La comprobación de los conocimientos y capacidades; las notas dadas y la evaluación tienen que ser una medida objetiva sobre el estado de los rendimientos de los estudiantes, sin embargo esto debería estar en segundo plano, puesto que si esta es la preocupación primaria de los docentes, no se permiten identificar estudiantes que requieren más que solo información, sino formación tanto a nivel social, emocional y por qué no decirlo, espiritual. En otras palabras se debe proveer de una formación integral, para que los procesos evaluativos cumplan con las características como la holística, exigida en el Reglamento de Evaluación.

El rendimiento educativo es considerado como el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso enseñanza - aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación.

El rendimiento educativo sintetiza la acción del proceso educativo, no solo en el aspecto cognoscitivo logrado por el educando, sino también en el conjunto de habilidades, destrezas, aptitudes, ideales, intereses, otros. Con esta síntesis están los esfuerzos de la sociedad, del profesor y del rendimiento enseñanza – aprendizaje.

“Los padres de familia, deben estar al tanto del proceso y resultado del rendimiento escolar de sus hijos, deben principalmente tener una comunicación constante con los maestros y autoridades del plantel, para enterarse sobre el comportamiento, cumplimiento de tareas escolares, participación en actividades planificadas, y no esperar a que se les llame por algún problema o para la entrega de calificaciones” Castro S. (1998:11) La desintegración familiar y su incidencia en el rendimiento escolar.

El profesor es el responsable en gran parte del rendimiento académico, mas no solo es suya la responsabilidad, es vinculante la falta de ocupación por parte de los padres en el avance académico de los hijos, al priorizar el bienestar económico, y dan menor importancia a la comunicación en familia, mucho menos conocer las emociones, que en especial se manifiestan en la etapa de la adolescencia.

Consideramos que en el rendimiento educativo intervienen una serie de factores entre ellos la metodología del profesor, el aspecto individual del estudiante, la precaria condición económica de las familias, el apoyo de las figuras paternas entre otros.

Hay que aclarar que la acción de los componentes del proceso educativo, solo tienen afecto positivo cuando el profesor logra canalizarlos para el cumplimiento de los objetivos previstos, aquí la voluntad del educando traducida en esfuerzo es vital, caso contrario no se debe hablar del rendimiento. Al respecto, el estudiante moderno quiere lograr sus objetivos escolares con el mínimo esfuerzo posible, sin tener consciencia de que se forma para ser competente en cualquier área de su preparación y especialización. El que ellos no tomen consciencia en este punto, se estará formando una sociedad mediocre para el futuro próximo.

En todos los tiempos, dentro de la educación sistematizada, los educadores se han preocupado por lo que en la pedagogía conocemos con el nombre de aprovechamiento o rendimiento académico, fenómeno que se halla relacionado con el proceso enseñanza - aprendizaje. La idea que se sostiene de rendimiento académico, desde siempre y aún en la actualidad, corresponde a la suma de calificativos producto del “examen” de conocimientos, a que es sometido el alumno.

Desde este punto de vista el rendimiento académico ha sido considerado de forma unilateral, es decir, sólo en relación al aspecto intelectual. Esta situación se convirtió en norma, al repetir de memoria lo que se le enseña “más a la letra”, es decir, cuando más fiel es la repetición se considera que el rendimiento es mejor.

Al rendimiento académico lo debemos considerar, dejando de lado lo anotado en el párrafo anterior, pues lo más importante son los estudiantes. Estos cambios conductuales se objetivizan a través de las transformaciones, formas de pensar y obrar así como en la toma de conciencia de las situaciones problemáticas. Tal como lo menciona Spencer y Giudice (1964:45) “Aprender significa, en último término, adaptarse a una situación.” Siendo analíticos y críticos, en otras palabras les hace competentes para afrontar cualquier situación que se le presenta en su diario vivir.

“El verdadero rendimiento escolar consiste en la suma de transformaciones que se operan en el pensamiento, en el lenguaje técnico, en la manera de obrar y en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos”. Mattos L.A. (1974:680) Compendio de Didáctica General.

En resumen, el rendimiento debe referirse a la serie de cambios conductuales expresados como resultados de la acción educativa. Por lo dicho, el rendimiento no queda limitado en los dominios territoriales de la memoria, sino que trasciende y se ubica en el campo de la comprensión y sobre todo en los que se hallan implícitos los hábitos, destrezas, habilidades, otros.

4.1 Tipos de rendimiento educativo

4.1.1 Rendimiento individual

Es el que se manifiesta en la adquisición de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades, actitudes, aspiraciones, otros. Lo que permitirá al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores. La adquisición de conocimientos también se ve limitada por algunos problemas de aprendizaje que se presentan en el proceso educativo de cada individuo.

Tradicionalmente, la psicopedagogía se basa en las dificultades de aprendizaje centrado en los niños, y poco se habla en relación a los problemas de aprendizaje en los adolescentes. En la secundaria, nos encontramos con jóvenes que pueden venir arrastrando ciertas dificultades o bien descubren tardíamente, ya sea por haber pasado desapercibida por los padres o docentes o porque el adolescente ha utilizado estrategias, en forma inconsciente que le han permitido continuar en forma regular con su escolaridad sin hacer evidente su problemática. Dentro de los principales problemas de aprendizaje se describen los siguientes:

- a. Déficit cognitivo y meta cognitivos
- b. Déficit académico
- c. Deficiencia en la estrategia de aprendizaje
- d. Método de estudio
- e. Déficit motivacional
- f. Dificultad en la interacción social

Las y los estudiantes carentes de estas habilidades, estrategias y recursos que necesitan para tener un buen rendimiento académico presentan alguno de las siguientes características:

- a. Historial de fracaso académico
- b. No planifican las estrategias para abordar la tarea
- c. Son dependientes de maestros o compañeros
- d. Tienen dificultades de lecto-escritura, matemática, de comprensión y razonamiento y con el aprendizaje de una segunda lengua
- e. Trabajan las tareas en forma memorística sin entender su significado
- f. Forman un historial prolongado de fracaso y reprobación escolar
- g. Evitan situaciones de aprendizaje que puedan representarles un esfuerzo por temor al fracaso
- h. Construyen una percepción desvalorada de sí mismos
- i. Muestran un auto concepto pobre y perciben sus competencias académicas en forma devaluada
- j. Desarrollan habilidades pobres para afrontar situaciones de estrés o presión

k. Presentan una motivación por realizar tareas escolares nula o casi nula

A estos estudiantes se requiere darles refuerzo positivo, ya que su autoestima es muy baja y requiere de la intervención psicopedagógica centrada en tres áreas que son:

- a. Las destrezas (destrezas básicas, destrezas de estudio, destrezas relacionadas al área académica que presenta dificultad.)
- b. Los contenidos
- c. Las estrategias (cómo responder ante la memorización de la materia, cómo lograr la comprensión de diferentes tipos de lecturas, la utilización de mapas conceptuales, esquemas, organización de escritura y otras.)

Es necesario que quien intervenga en la orientación de los adolescentes le ayude a ser independiente en la toma de sus decisiones, proyectándoles a elecciones que deberán tomar en el futuro, así como la destreza de autodeterminación y dedicación la cual les ayudará a salir adelante, lo cual fortalecerá su desempeño. Los estudiantes con problemas de aprendizaje son inteligentes, pero por alguna razón su rendimiento académico es bajo, a menos que se cuente con el apoyo adecuado por parte del docente o especialista.

Los aspectos de rendimiento individual se apoyan en la exploración de los conocimientos y de los hábitos culturales, campo cognoscitivo o intelectual. También en el rendimiento intervienen aspectos de la personalidad que son los afectivos, su carencia repercutirá inevitablemente en el logro de un aprendizaje satisfactorio.

Gardner (1995) considera que: “la inteligencia personal tiene dos facetas, una dependiente de un sentido del yo en desarrollo y la otra, de la capacidad de interpretar acertadamente las intenciones y sentimientos de otros en un escenario social”, es decir, que probablemente exista algún nexo entre el desempeño académico del alumno, sus propias expectativas y las de su entorno personal, obviamente en este punto resurge el efecto Pygmalión mencionado anteriormente.

Se puede decir que, no solo es importante el concepto que se tiene de sí mismo, sino que la opinión de quienes están en los diferentes contextos en los que se desenvuelve el individuo, tendrá repercusiones en el éxito o fracaso personal.

A este respecto es necesario tomar en cuenta que los educandos aprenden de diferentes formas de acuerdo a la personalidad que desarrollan en especial durante la adolescencia. Además, el ser humano es un ente individual que tiende a perfeccionarse en la adquisición de determinadas habilidades, mientras que encuentra dificultad para la realización de otras.

La teoría de las inteligencias múltiples es un modelo propuesto en su libro de 1983 por Howard Gardner en el que la inteligencia no es vista como algo unitario que agrupa diferentes capacidades específicas con distinto nivel de generalidad, sino como un conjunto de inteligencias múltiples, distintas y semi-independientes. Gardner define la inteligencia como la “capacidad de resolver problemas y/o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas.”

Las inteligencias múltiples ayudan a los docentes a distinguir y fortalecer las áreas de aprendizaje en las cuales determinados estudiantes presentan mayor agudeza. A continuación se describen las diferentes clases de inteligencia:

- a. Inteligencia lingüístico-verbal
- b. Inteligencia lógica-matemática
- c. Inteligencia espacial
- d. Inteligencia musical
- e. Inteligencia corporal cinestésica
- f. Inteligencia intrapersonal
- g. Inteligencia interpersonal
- h. Inteligencia naturalista

4.1.2 Rendimiento general

Es el que se manifiesta mientras el estudiante va al centro de enseñanza, en el aprendizaje de las líneas de acción educativa y hábitos culturales y en la conducta del estudiante.

4.1.3 Rendimiento específico

Es el que se da en la resolución de los problemas personales, en el desarrollo de la vida profesional, familiar y social que se les presentan en el futuro. En este rendimiento la realización de la evaluación es más fácil, por cuanto si se evalúa la vida afectiva del estudiante, se debe considerar su conducta parcialmente: sus relaciones con el maestro, con las cosas, consigo mismo, con su modo de vida y con los demás.

4.1.4 Rendimiento social

La institución educativa al influir sobre un individuo, no se limita a éste sino que a través del mismo ejerce influencia de la sociedad en que se desarrolla.

Desde el punto de vista cuantitativo, el primer aspecto de influencia social es la extensión de la misma, manifestada a través de campo geográfico. Además, se debe considerar el campo demográfico constituido, por el número de personas a las que se extiende la acción educativa.

Comentarios finales

En el desarrollo del tema de estudio se ha recabado información de vital importancia para poder abordar la problemática existente derivada de la inadaptación que los educandos adolescentes sufren, especialmente en el proceso académico.

La formación integral de los individuos se manifiesta en las diferentes áreas de la vida. El área familiar es la base fundamental en la formación de hábitos, valores, pero también en proveer al individuo desde sus primeros años de vida un clima de seguridad, respeto y afecto, para que éste desarrolle una personalidad, auto concepto y autoestima saludable para adaptarse y afrontar los retos que la vida le presente.

En el área social los casos repercuten especialmente en el área escolar, puesto que es en este entorno es donde ellos manifiestan conductas sociales no adecuadas, presentando indisciplina, agresión, irresponsabilidad, irrespeto e inseguridad en el desarrollo del proceso educativo. Estas manifestaciones se ven reflejadas en los resultados académicos de los educandos, teniendo calificaciones por debajo del mínimo requerido para la aprobación del grado que cursan. Esto, por su parte ocasiona la deserción en el estudiantado, limitando las oportunidades de progreso social y económico a nivel personal y familiar.

Puntualizando que “Los riesgos son diversos: salud mental pobre, abandono escolar, bajo rendimiento y otras dificultades escolares, historial laboral pobre y otros” (Katz y McClellan, 1991). Esto da paso a que muchos adolescentes optan por buscar alternativas de fácil acceso para lograr sus objetivos tergiversados, integrando grupos disociales, perjudicando su propio bienestar, el de su familia y social en general. La cuestión de interés en este caso es entonces, visualizar cuál es el porvenir de estos adolescentes, lo más probable es que ellos terminen siendo parte del mal que hoy por hoy agobia a nuestra nación, la delincuencia.

La inadaptación emocional se ve reflejada en mayor proporción, muchos adolescentes no tienen un nivel de salud emocional adecuada. En ésta área es donde las y los estudiantes manifiestan

carencias que les hace sentirse inferiores, inseguros e incompetentes. En estas manifestaciones, la familia quien está directamente involucrada, pues al adentrarse en las relaciones familiares muchas veces hay indicios de violencia física y psicológica, trayendo como resultado que los niveles jerárquicos de autoridad se desvirtúen dentro del núcleo familiar y por ende que cada uno de los hijos presenten conductas nocivas en su adaptación psicosocial, buscando en las calles un modelo a seguir, que definitivamente en el hogar no encuentran.

Los educandos manifiestan conductas que inclusive les desvalorizan a sí mismos, sin importarles las consecuencias y ello les hace susceptibles a que el entorno les absorba emocionalmente, distorsionando su nivel adaptativo y repercutiendo en un rendimiento académico no satisfactorio.

Según Bonet (1997:135) citando a Dyer (1986), indica que “La imagen que tu hijo tiene de sí mismo es el resultado directo del tipo de estímulos que recibe de ti cotidianamente” El hogar es la primera escuela de la vida, son los padres quienes establecen los fundamentos relacionados a conducta, disciplina y valores en general y estimulan en sus hijos una autoestima saludable. La familia es quien permite que el individuo en formación desarrolle un nivel de adaptación adecuado para que éste pueda afrontar los retos de la vida de forma madura e inteligente.

La escuela, sin embargo, no está ajena de esta responsabilidad, puesto que representa a una entidad no solamente informadora, sino también, formadora. Por ello ésta tiene la responsabilidad social dar seguimiento para fortalecer las bases. El problema radica cuando las bases que los educandos traen del hogar no son adecuadas, ya que en este caso la escuela tiene que fungir una responsabilidad que no le corresponde, estableciendo parámetros de conducta y disciplina, estableciendo normas, principios y valores que no han sido otorgados en el ámbito familiar.

Pese a que hay factores preliminares que afectan la adaptación de los adolescentes, los educadores de la actualidad distinguen un cambio significativo respecto a la percepción de las conductas rebeldes, los bajos resultados académicos, el poco interés en la superación personal y demás en los adolescentes, siendo observadores del por qué de dichas conductas y resultados

académicos negativos y no limitando su interés al hecho de verlos con una proyección negativa hacia un futuro incierto, del cual sin apoyo de alguien que se interese se hará realidad.

“Se tiende a prestar menos atención a los alumnos de quienes se espera poco. Mientras que los alumnos de quienes se espera mucho suelen recibir de sus profesores manifestaciones más claras y variadas de estas expectativas: sus ideas son mejor recibidas y más cuidadosamente corregidas; reciben información más abundante y más comunicación no-verbal mediante el contacto visual, sonrisas, gestos de asentimiento, etc. Es natural que estos alumnos, al sentir que se confía en ellos, aprendan a confiar en sí mismos.” Bonet J.V. (1997:126) Sé amigo de ti mismo.

Los docentes, como mediadores, están en el deber absoluto de percibir y mediar problemas que se relacionan estrechamente al campo educativo, sin embargo este papel muchas veces trasciende, puesto que tiene que evaluar no solamente un contexto o de forma, sino que debe de analizar desde diferentes perspectivas y de fondo la diferente problemática que las y los estudiantes presentan.

No será entonces su papel el juzgar o criticar, mucho menos dar juicios de valor o tener prejuicios sobre sus pupilos, tal como lo menciona Fernando Savater, “Soy de la opinión de que, cuando se trata a alguien como si fuese idiota, es muy probable que, si no lo es, llegue pronto a serlo” (citado por Bonet 1997:137), sino, será el soporte para reconstruir una identidad que le favorezca en su desarrollo integral, tanto al presente, como en su futuro. Esto quiere decir que no se le tratará al estudiante por una conducta tangible, sino por aspectos intangibles que solamente se pueden percibir adentrándose particularmente en el conocimiento de sus emociones, decisiones, concepciones, ideas y actitudes. Conviene advertir que existen muchos educadores conscientes de este problema y que prestan especial atención a alumnos de quienes sus padres y la sociedad esperan muy poco, de esta forma logran resultados sorprendentemente positivos y potencian habilidades y destrezas, las cuales les destacan ante las exigencias que la sociedad impone.

Conclusiones

Los problemas de adaptación en los adolescentes, radican especialmente en el área familiar, la cual está carente de patrones que conlleven al desarrollo adaptativo tanto en el área social y emocional de los individuos desde una edad temprana.

Los problemas adaptativos de los adolescentes son fomentados desde el núcleo familiar permitiendo el desarrollo de una baja autoestima, causando depresión, buscando aceptación en pandillas, iniciación en vicios y adicciones e inclusive el pensamiento del suicidio como una alternativa para terminar con una vida insatisfactoria.

Los factores que se relacionan con el nivel de adaptación escolar varían dependiendo del individuo. Los emocionales, reflejan niveles de autoestima no saludables y esto repercute en lo social, manifestando conductas sociales no adecuadas que menguan el desempeño no solamente intelectual sino emocional y social de los adolescentes, repercutiendo esto en un nivel académico no aceptable.

Las causas que permiten la inadaptación en el educando son las relativas a un desarrollo pobre de su autoestima, aceptación e incomprensión por parte de los adultos que muchas veces desconocen las necesidades propias del adolescente.

La desintegración familiar juega un papel muy importante en relación a la adaptación, pero no solamente el hecho de que papá y mamá no vivan juntos a causa de un divorcio, o que no se conozca al progenitor paterno, sino más bien en la ironía que la familia está junta mas no unida.

Los docentes son una opción que los adolescentes tienen, obviamente si éste se ocupa e interesa particularmente de los estudiantes, específicamente de aquellos de los que no se tiene el rendimiento académico requerido, para brindarles el apoyo y soporte que necesitan para obtener el éxito no solamente a nivel escolar, sino especialmente en el aspecto emocional que es sin lugar a duda, en el que radica, en mayor porcentaje su desmotivación para seguir adelante.

Referencias

Libros

Ausubel, D. et al (1990) Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas.

Aguiaguerra, J. et al (1979) Manual de Psiquiatría Infantil. Barcelona: Editorial Toray Masson, Cuarta Edición.

Biblia para todos en el lenguaje actual. (2003) Sociedades Bíblicas Unidas.

Biblia versión Reina-Valera (1960) Sociedades Bíblicas Unidas.

Bonet José-Vicente (1997) Sé amigo de ti mismo. España: Editorial Sal Terrae.

Bricklin, B. y Bricklin, M. (1988) Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar. México: Pax-México, Librería Carlos Cesarman, S.A.

Castro de Búcaro, S. (1998) La desintegración familiar y su incidencia en el rendimiento escolar. Tesis. Guatemala: Facultad de Humanidades, Departamento de Pedagogía y Ciencias de la Educación. UFM.

Conger, J. y Peterson, A. (1984) Adolescence and youth. New York: Harper & Row.

Constitución Política de la República de Guatemala (1985)

Corneille, P. (1684) Biografía de Pierre Corneille. Paris.

De la Vega, M. (1992) Introducción a la psicología cognitiva. México: Alianza.

Diccionario Enciclopédico REZZA, Color para el siglo XXI. (2000) México: San Martín y Domínguez Editores, S. C.

- DIGEBI/DIGECADE. (2007) Currículo Nacional Base, Versión Preliminar. Guatemala: Ministerio de Educación, Primera Edición.
- Fromm, E. (1966) El arte de amar. Buenos Aires: Paidós.
- Gardner, H. (1983) Inteligencias múltiples. ISBN: 84-493-1806-8 Paidos.
- Gardner, H. (1995) Inteligencias múltiples. España: Paidos.
- Herrera de Molina, K. L. (2006) Relación existente entre la autoestima y rendimiento escolar. Facultad de Psicología. Universidad Mariano Gálvez de Guatemala.
- Jenkins, R.R. (2007) The Epidemiology of Adolescent Health Problems. Philadelphia, PA: Sanders Elsevier.
- Katz, L. G. y McClellan (1991) The teacher's role in the social development of young children. Urbana, II: ERIC clearinghouse on elementary and early childhood education.
- Larra, A. (1999) Influencia de la autoestima en el rendimiento escolar. Tesis
- Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mental DSM-IV (1990)
- Markova, D. y Powell, A. (1997) Cómo desarrollar la inteligencia de sus hijos. México: Selector.
- Mattos, L. A. (1974) Compendio de Didáctica General. Buenos Aires. Editorial Kapelusz.
- MINEDUC (2010) Acuerdo Ministerial 1171-2010. Guatemala
- Morris C. y Maisto, A. (2001) Psicología. México: Pearson Educación, Décima Edición.
- Peláez Almengor, O.G. et al (2003) Protagonistas. Estudios Sociales. Tercero Básico. Colombia: Grupo Editorial Guatemala
- Quay, A.C. y Quay L.C. (1965) Behavior Problems in early adolescence. Child Development.

Quintana, J.M. (1980) Sociología de la Educación, La Enseñanza como Sistema Social. Barcelona: Hispano Europa.

Salvatierra, V. (1997) Diferencia en el rendimiento escolar de alumnos de hogares integrados y desintegrados. Tesis

Sechel, L. (2013) Embarazo en niñas y adolescentes. Un salto abrupto en su desarrollo psicológico. Revista Psicólogos. Guatemala. Editorial Colegio de Psicólogos de Guatemala.

Spencer, R. A. y Giudice M. C. (1964) Nueva didáctica general. Argentina: Editorial Kapelusz S. A.

Woolfolk, A. (1995) Psicología Educativa. México: Prentice Hall Hispanoamericana, S.A.

Internet

<http://www.buenastareas.com/ensayos/Desintegracion-Familiar-En-Guatemala/3793532.html>

<http://definición.de/inteligencia-multiple/#ixzz2aH7LOA6r>

<http://www.escolares.net/biologia/adolescencia/>

<http://www.uchicagokidshospital.org/online-library/content=S05663>